Depósito Legal: PPI 200802ZU2980 / ISSN: 1856-9331. Vol. 33. Núm. 27. (2025): Octubre 2025 - Marzo 2026

Conversión Ecológica: Un Camino del Alma para Sanar la Tierra en la Era Digital

En el libro del Génesis, las Sagradas Escrituras, tras un relato preambular redactado para explicarnos de una manera casi fantástica la creación de todo cuanto existe, encontramos al hombre como la obra maestra de lo que conoceríamos como historia narrada desde el soplo del Dios Creador. Una trama de sobrevivencia y descubrimiento de las maravillas del Edén sería la ardua jornada diaria para la pareja encargada de dominar y poblar toda la tierra. ¡Y vio Dios que todo era bueno!

Ahora bien, desde esta premisa, vemos al ser humano como el responsable de establecer el equilibrio de su ecosistema, respetando y cultivando todo lo encontrado. Descubre lo que es bueno y malo, al comer de fruto prohibido, y en ese afán de soberbia multiplicaría las generaciones que a lo largo de la línea histórica hasta nuestros días vemos como de guardianes hemos pasado al libre albedrío perdiendo ese amor paterno creador al desinterés y olvido de nuestra casa común.

El equilibrio ecológico de nuestro planeta tierra ha venido causando controversia en las naciones, los pueblos originarios, la generación de cristal y la era digital. Ante ello, nacen inquietudes y soluciones desde la memoria eclesial, la contemplación, la oración y mandato de la Santa Sede Católica. Es el Papa Francisco quien con sumo detenimiento nos congrega al estudio y accionar de documentos magisteriales eclesiales que convergen en el cuidado de la casa común o madre tierra como desde hace rato le conocemos.

Nuestro ecosistema clama por soluciones humanas y tecnológicas ante la desobediencia y el afán de destruir lo natural, el ritmo de la vida vegetal, animal y humana, el abuso sobre los recursos naturales no renovables y la lucha de poderes sobre donde aún abunda la riqueza de la creación. Las encíclicas de Francisco, sobre ecología, ambiente y sostenibilidad, son un llamado a encontrarnos nuevamente con el sentido de una vida sencilla y en equilibrio con nuestro medio ambiente, conservándolo, sosteniéndolo, invitando a una verdadera conversión ecológica que llega a tocar nuestra fibra humana, haciéndonos responsables y consecuentes con la creación.

La Encíclica Laudato Si' del Papa Francisco nace como profunda invitación a la transformación humana radical. Propone como reto desafiante: la sanación de la tierra

Depósito Legal: PPI 200802ZU2980 / ISSN: 1856-9331. Vol. 33. Núm. 27. (2025): Octubre 2025 - Marzo 2026

herida no inicia con disruptivas innovaciones, sino con una mirada firme al interior del corazón, es una invitación a una auténtica "conversión ecológica" que determine nuestra justificada y razonable presencia en el mundo. Y es que no queda exenta de escepticismos esta idea por muy esperanzadora que sea; ya que algunos argumentarían que, en la generación de cristal, de la inteligencia artificial y lo globalizado, apelar al plano espiritual resultaría anacrónico e insuficiente ante la magnitud del colapso. Es sin duda alguna en la profundidad del ser humano donde habita lo necesario para una acción verdadera y perdurable.

Este llamado de conversión, no se limita a observa y reconocer síntomas ambientales y modos de vida; sino a encontrarnos con los cimientos sociales y culturales, así como de la ética de la enfermedad de estos tiempos: pérdida del amor y respeto a nuestro planeta. El Santo Padre expone y argumenta que "*el gemido de la creación está entrelazado con el gemido de los abandonados*", revelando una crisis única y compleja de índole socio ambiental (Numerales 13, Francisco, 2015).

Enfoque tal, que desafía la lógica fragmentaria del pensamiento de estos tiempos. Y es que no podemos llamar ni dar paso al "progreso" y al "desarrollo de las naciones" que deja de lado el clamor de los más vulnerados y nuestros propios ecosistemas. Es entonces cuando, el énfasis de esta propuesta abandona la política verde para hacer, a todos, un rotundo y eficaz llamado a la santidad, a ser más plenos con nuestra interioridad y con los demás, con el mismo Dios y todo cuanto creó.

Ante esta realidad expuesta, ¿cómo asumimos, nuestro llamado cristiano hacia la preservación de la casa común? De una manera sencilla, basta comprender que la ecología no sea una actividad más en nuestra agenda diaria, sino una huella nueva de morar el mundo con nuestras acciones. Exige cultivar una ciudadanía ecológica donde los gestos que vemos más pequeños o simples, como, por ejemplo, no usar el plástico o aminorar el consumo de agua y racionarla, estén inspirados de un amor genuino, consciente y gratuito (Numeral 15, Francisco, 2015). Tampoco ha de tratarse de ser activistas asfixiantes, sino hacer de un hábito de cuidado, una real, sobria y responsable actitud que toque cada una de nuestras decisiones y actividades diarias.

Este caminar demanda acciones puntuales; pasar de la cultura del descarte, que reduce la realidad a objeto de uso, a la cultura del encuentro y el cuidado. Trabajar la gratuidad, aprendiendo a servir, dando y recibiendo sin la cruda lógica de la comercialidad. Asumir con alegría la austeridad, liberándonos de ser esclavos del

Depósito Legal: PPI 200802ZU2980 / ISSN: 1856-9331. Vol. 33. Núm. 27. (2025): Octubre 2025 - Marzo 2026

consumismo, que vacía no sólo de los recursos sino también el alma. Laudato Si' invita a un *"cambio en los estilos de vida como un acto de rebeldía profética contra un sistema que mercantiliza la vida*" (Numeral 14, Francisco, 2015). Es una "*revolución silenciosa*" que comienza en lo cotidiano, en la familia, en la escuela, en el mercado, la universidad, en el trabajo, en el grupo de apostolado y en el corazón.

No obstante, una realidad mediatizada y globalizada, dominada por la tecnología y la incipiente inteligencia artificial tiene inmersa a la sociedad. Ante esto, ¿qué rol toca asumir como hijos de la creación, de una misma casa común? La encíclica papal no es anti-tecnológica, más bien nos pide ser críticos: la tecnología, creada por el mismo hombre, debe estar al servicio del bien común y de la protección de la frágil dignidad natural y humana, debe ser en una forma nueva de dominación.

Nuestra misión es ser guardianes de lo humano, empleando estas herramientas para no solo conectar, sino denunciar injusticias y promover una ecología integral, resistiendo su lógica de inmediatez y desconexión de lo real. La inteligencia artificial, por ejemplo, debe ser orientada hacia la "*ecología humana*", protegiendo la irrepetible dignidad de cada persona frente a cualquier intento de homogenización o control.

Desde un contexto investigativo, social, religioso y ambiental es necesario, argumentar sobre la educación que actualmente erige, hemos de apreciarla, como el escenario primordial para generar esta transformación. No una educación que solo muestre y transmita información, sino una que forme en la *"responsabilidad ecológica"*. Esto exige, cambiar de paradigma pedagógico: salir de las aulas para aprender de la naturaleza misma, integrar el conocimiento científico con los saberes ancestrales de las comunidades originarias, y fomentar una mirada contemplativa que vea en un río o en un bosque no un simple recurso natural, sino también a un hermano en la creación, ya que todos somos parte de ella. Es formar para consolidar una real alianza entre la humanidad y el ambiente, siendo uno solo, que sea el pilar futuro de nuestra sostenibilidad en la convivencia de la era digital.

Algunos podrían contraargumentar que este proceso de conversión es lento e individual, mientras que la crisis es colectiva, urgente y rápida como la era digital, necesitando soluciones estructurales y políticas inmediatas para transformar. Es razonable urgencia, pero al subestimar el poder de lo pequeño se equivocan. Toda transformación estructural nació de un cambio en la conciencia de las personas, es como toso proceso: lento, progresivo y global. Sin una brújula ética, la política y la

Depósito Legal: PPI 200802ZU2980 / ISSN: 1856-9331. Vol. 33. Núm. 27. (2025): Octubre 2025 - Marzo 2026

tecnología son instrumentos ciegos; la conversión ecológica provee esa brújula, orientando a la colectividad hacia un nuevo norte, un horizonte de verdadero bien común, no de intereses aislados, particulares, egoístas.

Este caminar nos deja con inquietudes profundas reflexionando desde la fe, lo humano, lo natural, lo sencillo, lo ambiental, lo digital. ¿Estamos preparados para asumir el costo personal y colectivo que requiere esta conversión? ¿Cómo humanizar la ciencia desde el quehacer educativo para la transformación social hacia la sostenibilidad de la casa común? ¿Cómo diseñar nuevas pedagogías concretas que cultiven efectivamente la ecología integral en las nuevas generaciones digitales?

Y una interrogante más, quizás la más importante: ¿podrá la inteligencia artificial, fruto de la razón humana, comprender el lenguaje del amor, la gratuidad y el cuidado que exige la fraternidad con la creación? Futuras áreas del conocimiento y líneas de investigación de la academia podrían explorar la unión y transversalidad entre la ética de la IA y la ecología integral, así como estudiar el impacto de programas educativos basados en Laudato Si' en el comportamiento ambiental a largo plazo. Para ti, para mí, para todos, la invitación está abierta. La conversión ecológica no es un destino incierto, sino un camino luminoso. Y cada paso, cada avance, por pequeño que sea, es un canto de alabanza, una oración al Creador, que sana un poco y un mucho a nuestra casa común.

Referencias Bibliográficas

Papa Francisco. (2015). Carta encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común. Vaticano: Librería Editrice Vaticana. http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Dr. Johan Manuel Urdaneta Fernández
Animador Laudato Si
Director de Centro de Investigación de Humanidades y Educación, "CIHE".
Universidad Privada Dr. Rafael Belloso Chacín, "URBE".
Universidad del Zulia
Correo electrónico: jmurdanetaf@gmail.com
ORCID: http://orcid.org/0000-0002-2393-539X